

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 17 de Mayo.

El Eco de Cartagena

CRONICA AGRICOLA.

Los estragos causados el año próximo pasado por la Piral ó oruga de la vid (gruga) en algunos viñedos de las provincias de Valencia y de Alicante, particularmente en los términos de Cuatretonda, Benignim y Alcocer de Planes, y en algunas otras comarcas de España, nos mueven á publicar el siguiente artículo:

«Destruccion de la oruga de la vid.»

La Piral de la vid parece haber sido conocida de los antiguos, bajo el nombre de «involvulus», pero ningun autor ha hecho conocer la extension de sus estragos en los viñedos de Grecia y de Italia.

Los primeros hechos concretos que han llegado hasta nosotros se remontan á 1562, mostrándonos al insecto destructor aniquilando las cosechas, sumiendo en la miseria poblaciones enteras, y encontrándose siempre sobre los mismos viñedos, que parecen ser lugares de su eleccion. En aquellos tiempos de ignorancia y de supersticion, los desgraciados cultivadores no imaginaban que pudiesen existir para defenderlos contra su terrible enemigo, otros medios que el ayuno y las plegarias: dirigian súplicas á sus obispos, y se instituyeron procesiones, al final de las cuales se exorcizaban los «chiblotinos», «luysetas», «bercados», mirados como un azote enviado por Dios. Estas procesiones subsistian aun hace pocos años en Saint-Colombe, viñedo de Argenteuil, donde daban la vuelta á las viñas, en Romanech (Saone-et-Loire) desde donde se dirigian á la capilla de Avenas, llamada Nuestra Señora de los Gusanos: en Aulnis [Charente inferieure], bajo el nombre de «los rucos» ó de los guanos.

En este último viñedo habíase principiado ya á arrancar las viñas cuando desapareció la plaga. Las

procesiones acompañadas de plegarias y de exorcismos, son las mismas armas empleadas para combatir el azote hasta fines del siglo XVIII en todas las invasiones y en cada uno de los viñedos devastados.

En esta época, habiendo disminuido la fè y estando la mayor parte de los obispos desterrados, las poblaciones de las comarcas vitícolas aniquiladas por la Piral, se dirigen entonces á las prefectos de sus departamentos; estos ordenan destruir los insectos, segun la ley de 26 Ventoso, año IV; esta orden no se cumple ó se ejecuta mal; el número de las Pirales es inmenso. Estas orugas no se juntan, como las otras, en gran número en bolsas escapan por movimientos rápidos cuando se las quiere coger; no se conoce ningun medio práctico para llegar á su destruccion. Además la mayoría de los viticultores cree que el azote lleva consigo su remedio, y que el «sumun» de su intensidad es la señal de su fin próximo. Se comprende que con tales teorías las invasiones no pueden dejar de ser cada vez mas frecuentes, mas largas y mas devastadoras; esto es lo que aconteció en efecto.

En 1825, los departamentos del Rhone y de Saone-et-Loire son invadidos de nuevo; el mal se propaga rápidamente, y es mas considerable que en ninguna otra época; se espera la desaparicion siempre en la inercia; se estaba habituado á verla encontrarse durante intervalos de tiempo de tres á seis años, ahora durante diez años no ha hecho mas que extenderse y crecer en intensidad. Las academias locales, los particulares se dedican á investigar los medios de destruir el terrible insecto; se proponen premios en las sociedades de agricultura. Los ministros, las corporaciones sabias se ocupan tambien de la cuestion. Es urgente salirle al encuentro á un mal que toma las proporciones de una calamidad pública.

En 1837 está en su apogeo, principalmente en el Beaujolais y el Maconnais, donde en muchos pueblos no vendimian ya.

En tal apuro, el ministro de Agri-

cultura y de Comercio, asediado por los clamores de las poblaciones y por las mas vivas instancias de los prefectos; encarga á uno de los miembros del Instituto, M. V. Andoin, de la Academia de ciencias, visitar todos los viñedos invadidos, estudiar las costumbres de la Piral, y descubrir, si es posible, un medio de contener sus terribles devastaciones y su espantosa multiplicacion, si no destruirla.

El célebre sábio se situó inmediatamente en el pais más maltratado, los departamentos del Rhone y de Saone-et-Loire; luego en otros siete departamentos.

Indagó que en el Maconnais y el Bajolais solamente, las pérdidas habian sido, en un periodo de diez años, superiores á 34 millones de francos.

Todo esto se establece por medio de documentos oficiales en la magnífica obra de M. V. Andoin, titulado «Historia de los insectos dañosos á la viña, obra de la que se ha sacado todo lo que precede, reuniéndolo y condensándolo.

Se comprende con qué ansiedad el sábio entomologista fué acogido por los propietarios de las viñas atacadas.

Prosiguió sus estudios durante dos años, principalmente en las viñas del Maconnais y de Argenteuil; experimentó mas de veinte procedimientos, atacando la Piral en cada uno de sus cuatro estados, huevo, oruga, crisálida, mariposa, y quiso verlo todo, comprenderlo todo, estudiarlo todo. En fin, despues de dos años de investigaciones, se fijó en un medio que le pareció el mas práctico y el mas eficaz: la recoleccion de los huevos y de las mariposas de la Piral.

(Se continuará.)

(El Cronista.)

CARPINTERIA.

Una de las industrias que no están en este pais á la altura de los adelantos de la época, es la carpintería, si hemos de juzgar por las obras antiguas y las que se practi-

can aún en las casas en que no puede atribuirse la falta, ni á los recursos, ni á otra cosa que pueda disculparla mala construccion. Concretémonos á las puertas de los balcones, segun los modelos que hemos visto en capitales de provincia como Barcelona y Palma.

Un marco de madera ajusta en el umbral de los vanos y en la parte exterior lleva una ranura en donde encajan las persianas que se abren por fuera y forman cuatro cuerpos, dos en cada hoja, para que puedan plegarse, y no hagan estorbo al abrirse. Este sistema tiene la ventaja de dar mas luz, es mas fresco, puede graduarse la visual haciendo girar las tablillas, é impide que entre el agua por las juntas de las vidrieras; es mas económico que las cortinas que se usan y no reúnen ninguna de estas circunstancias.

En la parte interior hay otra ranura en donde encajan las vidrieras que cierran con una varilla de hierro que corre de arriba á bajo y gira por medio de una palanquita con un boton que encaja en un gozne. Estas vidrieras llevan los cristales en la parte de afuera sujetos dentro una ranura por medio de listoncitos clavados con puas, formando una gola ó medio bocel. Abajo y á la altura conveniente, llevan un plafon de madera con molduras, y sobre este y en la parte de dentro, en una ranura conveniente encajan las hojas que cierran la parte de cristales; de modo que las puertas, van unidas á las vidrieras por medio de visagras, y estas y aquellas al marco de madera que forma el dintel ó vano en el que encajan tambien las persianas formando un solo cuerpo. Todas las partes pueden desmontarse con facilidad destornillando las visagras y es una construccion muy elegante y económica. Las molduras verticales de la parte exterior tienen que ser inversas, ó no debe haberlas á fin de que puedan plegarse las persianas.